

Barna 4 Dec. 1925

Amic Sr. Cansells:

Confirmando la meua d'ahir i ara
tinc el gust de enviar-li la nota
que sobre la mort d'en Jarreta
he publicat a "Las Noticias" avui,
per si creu oportu juntarla al
dossier del nostre asunto, ja
que, com veuà, al final hi faig
una discreta alusió.

Seu afm
J. Parnich

Las Noticias

A - 12 - 25

Julio Garreta

La prematura cuanto inesperada muerte de este gran compositor ampurdanés ha producido en el público general consternación.

Garreta estaba en la plenitud de sus facultades creadoras, casi en el apogeo de una carrera gloriosa que inundaba de vitalidad orgánica el ambiente de nuestro renacimiento nacional en música.

España, y en particular Cataluña con su escuela levantina, preñada de frutos y, más todavía, de promesas, pierde en Garreta uno de sus genios más elevados y sinceros. Porque todo el mundo está de acuerdo respecto a un punto esencialísimo en toda creación artística: la sinceridad, esta cualidad que viene perdiéndose entre el mar revuelto de la modernidad musical que suele atenerse más a los convencionalismos escolásticos revolucionarios en pugna con el clasicismo, que a la espontaneidad sin preocupaciones ni presiones extrañas al temperamento individual.

Y sobre la ancha base de su perfecta sinceridad, edificó libérrimamente Garreta sus luminosos monumentos musicales con perfiles arquitectónicos de griega pureza y latina brillantez mediterránea, localizada en el sentimiento folk-lórico de su querida Costa Brava ampurdanesa.

Porque la personalidad ampurdanesa de este autor se antepone a todo lo demás en sus creaciones.

Le vemos a principios de siglo abriendo nuevo derrotero a la sardana, la eleva, la espiritualiza, la impregna de una técnica hasta entonces desconocida.

Repitiendo otro hecho histórico del arte ampurdanés—el caso de Alberto Cotó en el terreno de las danzas populares de su época—, injerta en la sardana una técnica sabia que refleja en sus principios la poesía de Grieg, para desarrollar en años sucesivos un postulado completo, suyo personal, que se abre paso triunfal y crea escuela entre nuestros compositores. Y, como predestinado que lleva dentro latente una misión a cumplir, después de predicar la buena

nueva en la esfera danzaril, resume en un haz sus grandes energías propias y otras dispersas, para poner la clave en su arco monumental, y produce la "Suite Ampurdanesa en sol", premiada con asombro de técnicos en un concurso, y lanzada a los cuatro vientos triunfante, arrolladora, en alas de la grande orquesta de nuestros días.

En esta "Suite Ampurdanesa" truenan ya la sardana en la esfera más elevada del arte. Sus típicos ritmos y giros brillan cual relámpagos a través de una urdimbre técnica e instrumental que rivaliza con las mayores destrezas sinfónicas del oficio. Es el testamento lírico que nos lega Garreta. Quiso encumbrar a nuestra típica danza a las alturas del gran sinfonismo, y triunfó.

Su aristocrático gesto lírico equipara la sardana a la categoría espiritual con que los grandes clásicos elevaron a otras danzas populares, como el Minuetto y la Polonesa al adoptarlas como generadores sinfónicos.

Muy fresco es el recuerdo del último triunfo de Garreta con su ya famosa "Suite Ampurdanesa" en los conciertos Pau Casals, celebrados en el Coliseum. ¡Quien había de decirnos, a todos los que le abrazábamos entonces en el salón de descanso, que aquél sería el último abrazo! Ironía demasiado cruel del destino cuando, de aquellas expansivas demostraciones de entusiasmo que abrumaban su modestia, había de surgir un "algo" consolador para él y no menos para todos los que batíamos a unísono para eleborar un espontáneo acto de justicia y tributo a su genio.

Llega tarde ese tributo, por desgracia y por mandato de la fatalidad.

Pero, puesto que Garreta ha muerto, ¡viva Garreta!, y el tributo será dedicado a la piadosa memoria de su genio.

Vaya, entretanto, esta lágrima sobre la tumba del insigne compositor guixolense, y otro día nos ocuparemos en detalle de su obra gloriosa, con la esperanza de poder levantar pronto el velo que cubre por ahora aquel proyecto de tributo al autor de la "Suite Ampurdanesa".

SALVATORE